

De La Manera En Que Han Recibido... Anden

Para comenzar, analizaremos dos palabras que el Señor ha tratado conmigo: **Realidad** y **Andar**. Mi oración es que aprendamos que la gloriosa Salvación que la Biblia declara, es una **realidad – ahora**. Lo que fue presentado en el Antiguo Pacto, lo que fue escondido en la Ley y en los profetas, y en los tipos y sombras es **real**. Se habla de ello como Espiritual, y lo es; Eterno, y lo es; pero todo es **real ahora**. El Apóstol Pablo dijo que había sido hecho manifiesto (dado a conocer, experimentado) a los santos. Pedro dijo que no hemos seguido fábulas artificiosas, sino que les declaramos la **realidad** de lo que hemos visto, la **verdad** de lo que fue **real** desde el principio. No somos como los santos del Antiguo Testamento que esperaban un día donde se hiciera realidad todas las promesas de Dios. Para nosotros son **REALES, VERDADERAS y son AHORA, - EN CRISTO**.

Podemos reunirnos a debatir doctrinas y reusarnos a creer las escrituras al interpretarlas con el intelecto, pero no podemos cambiar la realidad, la verdad que existe por la obra consumada de la Cruz de Cristo.

- Juan 1:17, “*Pues la ley por medio de Moisés fue dada pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.*”

Antes de la Cruz había tipos y sombras, promesas y profecías, pero la verdad, la realidad, VINO por medio de Jesucristo. Cuando niego esa realidad y esa verdad de nuestra Salvación **ahora**, ¡niego La Cruz diciendo que la sangre de Jesús no fue efectiva! Reunámonos, pero que no sea para debatir y contradecir las doctrinas de los demás, sino para escudriñar las escrituras, para ver a Cristo; y que Dios revele la **realidad** de La Obra Consumada en Su Hijo en toda su Obra gloriosa **ahora**.

Debido a que esto no es conocimiento intelectual, sino el experimentar la Vida Eterna en el alma, hay un **ANDAR**. Cuando llegamos a ver por el Espíritu de Dios la Realidad de nuestra Salvación ahora, Dios quiere que camínemos, que vivamos diariamente en esa Realidad. El Apóstol Juan habla de eso como “andar en la Verdad”, y lo dijo en 3 Juan 4, “*No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad.*” Y es aquí donde he sido retada estos días. El Espíritu de Dios me cuestiona: 'Estás aprendiendo la Realidad de la Salvación en Cristo... ¿Estás viviéndola?



¿Andas en esa realidad?' De modo que quiero animarles y exhortarles con las palabras de Pablo en,

- Colosenses 2:6, *“Por tanto, de la manera en que ustedes han recibido al Señor Jesucristo, anden en él;”*

De la misma manera en que han recibido... de esa misma manera, anden. Relacionando específicamente el mensaje de Cristo, y el Cristo crucificado que compartimos. ¿Qué ha recibido usted?

Primero debemos ver que no hemos recibido ni una religión, ni una nueva doctrina, ni una enseñanza acerca de Cristo. Hemos recibido a **CRISTO**, la Persona de la Salvación, el Hijo de Dios Resucitado que mora en nuestro corazón. Hemos recibido una relación de Unidad con Dios como Padre nuestro. Eso debería afectar nuestra vida diaria. No tenemos excusa para no vivir agradando a Dios.

- 2 Corintios 13:5, *“Examínense si están en la fe; pruébense. ¿O no se conocen a ustedes mismos, que **Jesucristo está en ustedes** a menos que estén reprobados?”*

(Reprobados significa rechazados y sin valor) Hemos recibido la Gloria de Dios que fue prometida y esperada en el Antiguo Pacto. Colosenses 1:27, *“...Cristo en ustedes, la esperanza de gloria,”* Los santos del Antiguo Pacto la esperaban, pero nosotros no, porque la gloria ya vino. No como una nube de fuego, sino como el Hijo de Dios en persona, en la Gloria de Dios que ahora mora en usted. Al recibirle, CRISTO llevó muchos hijos a la Gloria, a la presencia de Dios; de esta manera somos hechos aceptables al Padre.

No hemos recibido solo a un Jesús histórico de carne y hueso, sino La Palabra de Dios que se volvió carne para dar a conocer el amor, la mente y la voluntad de Dios al hombre por medio de la Obra en La Cruz. Ningún hombre vio a Dios ni le conoce, pero El Hijo vino como Hijo de Hombre, para dar a conocer al Padre. Cristo vino a esta tierra en un cuerpo de carne, para que pudiéramos tener una relación con Dios; algo que NO podíamos hacer solos.

- 2 Corintios 5:21, *“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos la justicia de Dios en él.”*



Su venida en un cuerpo de carne nos liberó de la esclavitud de pecado y muerte.

- Hebreos 2:14-15, *“Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo,”¹⁵ y librar a todos los que por temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.”*

Hemos recibido la Muerte de Cristo, una muerte que no podíamos morir, y hemos sido levantados en y por medio de la Resurrección de Cristo, como El Cuerpo de la Resurrección, de modo que ahora podemos **andar** en Vida Nueva, la Vida de Cristo.

- Romanos 6:3-7, *“¿O no saben que todos los que hemos sido bautizados en e Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?⁴ Porque somos sepultados juntamente con Cristo para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.⁵ Porque si fuimos plantados juntamente con Cristo en la semejanza de su Muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; ⁶sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con Cristo, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. ⁷Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado.”*

Eso es lo que CRISTO ha hecho, pero antes de que podamos **andar** verdaderamente en la Vida Nueva que recibimos, debemos comprender la muerte en la que participamos. Esto es inequívocamente la muerte de CRISTO, no nuestra muerte natural y física, sino La Muerte de La Cruz. La Muerte que trajo juicio al mundo, al pecado, a toda la primera creación, e incluso el final de todos los tipos y sombras del primer pacto. Debemos conocer la muerte que hemos recibido.

- 2 Corintios 5:14-15, *“Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; ¹⁵y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.”*

Este entendimiento afecta la manera en que vivimos. Por la muerte de Cristo, ahora podemos ANDAR como aquellos que están muertos al pecado, pero vivos para Dios.

Hemos recibido VIDA: La Persona de La Vida Eterna que ahora vive en nosotros por el Espíritu, que nos da Su Vida, Su naturaleza y Su carácter.

- 1 Juan 5:11-12, *“Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. ¹²El que tiene al Hijo, tiene la vida el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.”*

No es que nosotros vivamos mucho tiempo, es CRISTO, la Vida viviendo Su Vida en nosotros. Y ahora Cristo obra EN nosotros, desechando al viejo hombre y sus obras y conformándonos al Nuevo Hombre, la plenitud de Cristo.

- Colosenses 3:4, *“Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces ustedes también serán manifestados con él en gloria.”*

Note que dice “vuestra vida”, porque solo hay Una Vida dada al creyente nacido de nuevo – CRISTO. Cada vez que Cristo se nos manifiesta como la única vida que tenemos, entonces nos conocemos como Uno con Él, teniendo a Cristo como Vida. Eso es Gloria. Recordemos que la aparición de Cristo ahora es EN nosotros. Hemos recibido esa Luz internamente.

- 2 Corintios 4:6, *“Porque Dios que mandó que de las tinieblas resplandeciera la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.”*

En la faz de Jesucristo podemos conocer todas las cosas de nuestra gloriosa Salvación **ahora**. Una de las razones por las que no experimentamos la **realidad** de nuestra Salvación ahora, es porque la buscamos en lugares incorrectos: en el mundo o en una religión, en tipos y sombras. La **realidad** de nuestra Salvación es ahora, **EN CRISTO**, la sustancia de todas las cosas de nuestra Salvación. Debemos buscarlo solo en CRISTO.

Hemos recibido la bendición espiritual de Dios (no muchas sino UNA), Su Hijo, y en Cristo hemos recibido todas las promesas de Dios.



- Efesios 1:3, *“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo,”*

No habla de un lugar llamado Cielo, sino en la Persona del Cielo, EN CRISTO. Y en Cristo tenemos: Perdón, Liberación, Redención, Santificación; y esto lo vemos en Efesios 1:3-14.

- 2 Pedro 1:3 dice, *“Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia,”*

Esto es lo que hemos recibido, pero solo tiene efecto conforme aprendemos a CRISTO.

- Versículo 2, *“Gracia y paz les sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús.”*

Esto no significa estudiar la Biblia, aprender hechos y citar la escritura acerca de Cristo. Debe haber un conocimiento, en experiencia que obre en nuestra alma, de la persona de la que 1 Corintios 1:30 dice, *“Mas por él están ustedes en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención;”* Debemos permitir que Cristo sea hecho para nosotros todo lo que es, y Cristo debe definir todas las cosas que hemos recibido.

Hemos recibido una Obra Consumada, La Cruz: la muerte, sepultura, resurrección y satisfacción completa de Dios en la Obra, por la que podemos descansar y cesar nuestras propias obras. No tenemos que 'intentar entrar', o trabajar duro para asegurar nuestra Salvación por medio de obras de nuestras manos. Pero tristemente la **realidad** de esta Obra Consumada no se enseña mucho hoy, y por eso no andamos en la verdad de lo que el Señor ha logrado en La Cruz, y sigue habiendo mucho miedo en los creyentes. No debería ser así. Jesús dijo en Juan 17:4, *“...he acabado la obra que me diste que hiciera.”* En la Cruz dijo en Juan 19:30, *“...Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.”* Cristo no tiene que regresar a terminar nada, ya ha completado todo lo que el Padre le dio que hiciera.

- Isaías 55:11, *“así será mi palabra que sale de mi boca, no volverá a mí vacía sino que hará o que yo quiero, y será prosperada e aquello para que la envié.”*

Negar la REALIDAD de esta Obra Consumada y ANDAR contrario a lo que Cristo ha logrado, es hacer al Señor mentiroso y eso daña la seguridad de nuestra Salvación. El único descanso que tenemos como creyentes está en La Obra Consumada de La Cruz; no hay nada que podamos hacer para asegurar la Salvación Eterna y la Vida. Por eso es tan importante llegar a conocer La Verdad en la Persona de la Verdad y Andar en La Verdad - EN CRISTO.

El Padre quiere que lleguemos a conocer La Verdad. Hemos recibido el Espíritu de Verdad para que nos revele esto y para darnos a conocer la REALIDAD de CRISTO. Jesús dijo antes de ir a la cruz, que después las cosas serían mejor.

- Juan 16:12-14, *“Aún tengo muchas cosas que decirles pero ahora no las pueden sobrellevar. ¹³Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él los guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga y les hará saber las cosas que habrán de venir. ¹⁴El me glorificará; porque tomará de lo mío y se los hará saber.”*

Las '*cosas que habrán de venir*' eran las cosas prometidas, las cosas seguras de Dios que vienen ahora EN Cristo. Debemos permitirle al Espíritu de Verdad que nos enseñe, en vez de depender de doctrinas de hombres y enseñanzas carnales y religiosas que pervierten la Verdad.

- 1 Juan 2:27, *“Pero la unción que ustedes recibieron de él permanece en ustedes y no tienen necesidad de que nadie les enseñe; así como la unción misma les enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella les han enseñado, permanezcan en él.”*

Cuando nos volvemos al intelecto del hombre y a su conocimiento, no nos alejamos de una doctrina, sino de LA PERSONA DE SALVACIÓN QUE HEMOS RECIBIDO; y El Apóstol Pablo le habló fuertemente a la Iglesia sobre esto.



- Gálatas 1:6-8, *“Estoy maravillado de que tan pronto se hayan alejado **del que** los llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. ⁷No que hay otro, sino que hay algunos que les perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. ⁸Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, les anuncia otro evangelio diferente del que les hemos anunciado, sea anatema.”*

Hemos recibido todo esto ahora al recibir a Cristo. No tenemos que morir físicamente para experimentarlo, solo tenemos que ver a Cristo para que se dé a conocer como La Verdad, La Realidad de nuestra Salvación.

- 1 Juan 5:20-21, *“Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna: ²¹Hijos, guárdense de los ídolos. Amén.”*

Todo es porque Cristo ha venido, y continúa viniendo, para aparecer en nosotros en la REALIDAD de la Vida de Resurrección.

Así que esto es lo que ya hemos recibido; somos urgidos y exhortados a **andar**, a vivir diaria y continuamente en esta **realidad**, en Cristo; y ahora debemos ser fortalecidos en lo que hemos recibido. Esa es la Obra de ministerio en La Iglesia.

- Colosenses 2:7-9, *“arraigados y sobreedificados en Cristo, y confirmados en la fe, así como han ustedes sido enseñados, abundando en acciones de gracias. ⁸Miren que nadie les engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo y no según Cristo. ⁹Porque en Cristo habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,”*

Mi oración para el Cuerpo de Cristo es, que no andemos como aquellos que no le han recibido en esa realidad, sino que andemos **EN LA VERDAD COMO ES EN CRISTO**. No como enseña la Hermana Samuel o Ministerios del Pacto, sino en La VERDAD como es EN CRISTO.

¡DE LA MANERA EN QUE HAN RECIBIDO A CRISTO JESÚS, ANDEN EN ÉL! Amén.

